

Tras la Huella de Mi Infancia

Tras la Huella de Mi Infancia

**Historia de una familia
Antioqueña que...**

**Libardo Ariel
Blandón Londoño
-Ariello-**

*Windmills International Editions, Inc.
California - USA – 2014*

Tras la Huella de Mi Infancia

Autor: Libardo Ariel Blandón Londoño

Writing: 2014

Edition Copyright 2014: Libardo Ariel Blandón Londoño

Windmills International Editions, Inc.

Diseño de Portada: WIE

Dirección General: Cesar Leo Marcus

www.windmillseditions.com

windmills@windmillseditions.com

ISBN 978-1-312-75918-3

Renuncia de Responsabilidad:

Windmills International Edition Inc., sus directores, empleados y colaboradores, no se responsabilizan del contenido de este libro. Los puntos de vista, opiniones y creencias, expresados en el mismo, representan exclusivamente, el pensamiento del autor, y propietario del Copyright.

Todos los derechos reservados

Es un delito la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito del titular del Copyright. Únicamente, se podrá reproducir párrafos parciales del mismo con la mención del título y el autor.

All Rights Reserved

It is a crime the total or partial reproduction of this book, his computer treatment, nor the transmission of any form or for any way, already be electronic, mechanical, neither for photocopy, for record or other methods, his lending, rent or any other form of transfer of use of the copy, without the previous permission and in writing of the holder of the Copyright. Only, they can play the same partial paragraphs with reference to the title and author

***A mi linda familia Blandón Londoño:
Por ese tesón, por la verraquera
con la que hacen las cosas y
por el cariño que me profesan.***

***Agradecimientos: A la familia Montoya Echeverri por
la colaboración en la adquisición de
material gráfico en los distintos lugares
y por el apoyo moral brindado
en la elaboración de la obra.***

***A la familia Cañaverál Blandón por el aporte
de material gráfico de su acervo familiar
y que gracias a él se pudieron ilustrar
mejor algunos aspectos íntimos
de la familia.***



Libardo Ariel Blandón Londoño - Ariello

Libardo Ariel Blandón Londoño “Ariello” nació un 17 de noviembre de 1951 en el municipio de Concordia, ubicado al suroeste del departamento de Antioquia en medio de arrieros y animales domésticos; desde muy niño tuvo la inclinación por escribir poemas dado que su padre escribía muy bien sus versos, hacía excelentes composiciones poéticas y escribía canciones. Allí nació su inclinación por la poesía. Ha acompañado siempre sus actividades profesionales con la poesía y con la música, lo que le ha permitido una vida llena de satisfacciones y alegrías.

Es un biólogo dedicado a la enseñanza en una de las universidades de la ciudad de Medellín, le encanta compartir sus conocimientos con aquellos que empiezan a trasegar por los arduos caminos de la vida; sus pupilos son la razón de su trabajo. Como biólogo ha realizado trabajos de investigación sobre los murciélagos y sobre metacognición como mecanismo de aprendizaje de las Ciencias Naturales.

Es un convencido de la buena voluntad de las personas con las que tiene qué compartir algún momento por cualquier circunstancia. Cree en la gente, en su trabajo y especialmente en Dios quien le ha permitido escribir estas líneas que son fruto de lo que ha hecho, no para él, sino para el público que se recrea.

INTRODUCCIÓN

Esta es la historia de una familia clásica antioqueña, de paisas en el mejor sentido de la palabra. Empieza por allá a finales de la primera mitad del Siglo veinte cuando contraen matrimonio la distinguida María Leticia Londoño Posada y el finquero y distinguido arriero don Libardo Blandón Mejía

Se conocieron en Concordia, un pequeño pueblo anclado al suroeste de Antioquia, tierra cafetera por tradición.

Doña Leticia es hija de Don Lorenzo Londoño y la distinguida señora Micaela Posada, y don Libardo es hijo de Eleazar Blandón y Clementina Mejía. Vivían en la vereda de Burgos en una finca de su propiedad llamada “La Rocabra”.

Estaba Leticia de paseo en el pueblo y allí conoció a Libardo; después de muchos ires y venires del destino se casaron y tuvieron diez hijos. Todos muy diferentes y distantes entre sí; sólo los une la misma chispa y los mismos apellidos, apellidos que llevarían orgullosos por el resto de sus vidas.

Fueron 60 años detrás de los sueños da 10 hijos que lograron verlos realizados al final de la partida... hoy para algunos son recuerdos del olvido y para otros el olvido de tan lindos recuerdos que...

Los nombres de los diez hijos son en su respectivo orden:

Orlando Eddy, nacido el día viernes 6 de agosto de 1948

Letty Nury, nacida el viernes, marzo 17 de 1950

Libardo Ariel, nacido el sábado, noviembre 17 de 1951

John Jaír, el domingo, mayo 30 de 1954

Irma Ligella, el sábado, mayo 26 de 1956

Fabio Hernán, el miércoles, julio 10 de 1957

Fánor Darío, el jueves, febrero 4 de 1960

Jorge Norman, el jueves, mayo 24 de 1962

Vilma Lucía, el viernes, julio 15 de 1966

Silvia Irene, el jueves, noviembre 21 de 1968

Fueron embarazos prácticamente no programados, como cualquier embarazoso embarazo de la época: mediados del Siglo XX.

¿Sería esa la razón por la cual fueron diez hijos tan diferentes?

Eso sí, iguales en el traguito, porque pa' beber ¡qué verracos!

Blandón que se respete tiene que ser bueno pa' chupar aguardiente... dice el refrán familiar, ah, y pa' la parranda también. Son muy poco visitables, cuando se reúnen es porque se murió algún tío, generalmente se ven en los velorios.

Los *Blandoño*:¹ se caracterizan, todos, por su humor negro, cuál de todos es más gracioso para los chistes, para *reparar*:² -todos

¹ Familia Blandón Londoño. NDA

² Término que familiarmente se utiliza para expresar inconformidad porque al otro le dieron lo mejor. NDA

son reparones-, además no tienen pelos en la lengua para decirle la verdad al otro en la cara así le duela. Es decir, no se quedan con nada de nadie. A veces hablan más de la cuenta. Y exijanle que les sostenga pues.

Cuando hacen una *blandonada* –fiesta entre los Blandón- es un verdadero espectáculo, se reúnen todos los tíos con los hijos y nietos y es una verdadera fiesta. Toman aguardiente, bailan, cuentan chistes, y lo más importante: trovan. En la familia resultaron varios trovadores profesionales, cantan y maman gallo parejo, pues esa chispa no la tienen sino los verdaderos paisas. Los Blandón.

Hoy están de moda las *sobrinadas*, reuniones más pequeñas y por supuesto, más económicas; en ellas se reúnen los hijos con los sobrinos, estas sobrinadas fueron inventadas por Silvia. El fin es el mismo: pasar bueno, rajar de todo el mundo –pero no se le sostiene a nadie-, tomar guaro, contar chistes, trovar y cantar. Claro que nunca se pueden reunir todos a la vez porque siempre hay uno o dos que están peleados por cualquier estupidez. Si no me creen pregúntenle a Silvia, a Juanito, a Norman o a Hernán, a Letty o a la misma Irma Ligella...

Ya narraremos, en su momento, apartes de una de estas pequeñas fiestas con pelea y todo.

La familia se origina con la unión conyugal de doña Leticia y don Libardo por allá en los años 46 o 47 del Siglo pasado.

Inician su sociedad conyugal muy enamorados y organizan su vivienda en la finca La Rocabra propiedad de la familia Blandón Mejía en la vereda de Burgos. Allí nacen los primeros cuatro hijos:

Orlando, Letty, Ariel y John Jaír. Luego se van a vivir al pueblo, tras sufrir algunas desavenencias con los padres de Don Libardo prefiriendo, mejor, buscar independencia.

Luego de pasar un buen tiempo en el pueblo, don Lalo, el padre de una prima de doña Leticia, le propone administrar una finca en San Luis de Oriente “El Brasil”, allí se establece la familia, en un sitio llamado “Rancho Quemao” pero la estadía fue muy corta porque al final las cosas no se dieron como se pensaba y tuvieron que regresar a Concordia de nuevo.

Nace luego el quinto hijo: una niña a quien le ponen el nombre de Ligella, en honor a su madrina Ligella Maya. Con un dinero que tenía ahorrado, don Libardo compra, en compañía con don Jaime Galeano, un “camión escalera” de seis bancas para transportar pasajeros. La compañía no dura mucho tiempo y don Libardo vende su parte y vuelve a trabajar con su padre en la finca. Luego se trasladan a otra casa más abajo donde pasan la navidad, es la casa que les arrendara Don Carlos Villegas propietario de la tienda de la esquina. Después se trasladan a un sitio a la salida del pueblo hacia Betulia llamado: *La Carretera*, y nace el hijo número 6, Fabio Hernán. De allí don Libardo se va a administrar la finca a Don Jesús Botija, “finca La Botija” ubicada en Salgar, un municipio cercano.

Vuelve a Concordia y adquiere en arriendo una cantina en la parte alta del pueblo, en un sitio llamado: *La Cumbre*; esta vez va a probar suerte trabajando de cuenta suya; más adelante consigue un empleo en Urrao, con el municipio, como oficial de servicios varios.

Nace allí el séptimo hijo: Fánor Darío. Don Libardo trabaja como un año y medio, luego le resulta un trabajo en un lugar llamado “El Salado” sacando arena donde fácilmente se ubica.

Las circunstancias lo llevan posteriormente a trabajar en el municipio de Caldas haciendo lo mismo: sacando arena, pero esta vez a mayor escala. Nace allí Jorge Norman, el octavo hijo. Corre el año de 1962.

Más tarde, movido por la necesidad de acercarse al lugar donde Letty empezaría sus estudios de “Normalista Superior”, don Libardo se traslada con su familia al municipio de Copacabana, en 1963 y continúa con su labor de arenero, esta vez sacando arena del río Medellín para el sustento suyo, de su esposa y sus ocho hijos.

En Copacabana nacen las dos últimas hijas: Vilma y Silvia, es el lugar donde don Libardo termina de levantar los 10 hijos y por fin, a sus 48 años de edad se ubica bien, laboralmente, en una empresa con todas las prestaciones, esto sucede a finales del año 1966, posteriormente movidos por una gran inundación se va la familia para Medellín a una casa que le ofreciera Magnolia, el ángel guardián de la familia. De allí salen, después de otra inundación nuevamente a pagar arriendo, pues Letty ya está trabajando, después don Libardo logra comprar una casa grande en Medellín ubicada en el barrio “La Milagrosa”. Se va con su familia a su “Casa Propia”. En su nueva vivienda se termina de criar la familia, unos se casan, otros se marchan y al final quedan los dos viejos al cuidado de las dos hijas menores.

Vilma organiza su vida aparte y el par de viejos quedan a merced de Silvia Irene quien asume la responsabilidad de velar por ellos.

Doña Leticia mure más tarde en brazos de Vilma después de sufrir las angustias que produce la diabetes, después don Libardo en brazos de Silvia y cada uno de los hijos toma su propio rumbo.

La casa la venden y de la familia Blandoño no queda sino el recuerdo. Recuerdo que perdurará en el interior de estas páginas y en la memoria de los que aún sobreviven.

PRESENTACIÓN

La presente obra relata la historia de una familia humilde, campesina, una familia emprendedora donde el tesón de un padre, ejemplar y de principios, es capaz de sacar adelante a una familia de 10 hijos con la fuerza de su empeño.

Un padre que con su trabajo duro pero honrado y constante, lleva a cada uno de sus hijos a cumplir sus aspiraciones, el estudio y la independencia económica.



Don Libardo Blandón Mejía

Don Libardo es un papá severo, frío, poco tierno pero responsable, amante de la buena lectura, de temas filosóficos, literarios y de cultura general, le gusta expresarse muy bien. Esto lo ha aprendido gracias a las correcciones que Doña Leticia continuamente

le hace. Es un hombre de aire serio, exigente y de pocas palabras, es difícil hacerlo sonreír, los chistes los asume con cierto desdén.

Canta muy bien, se pega sus buenas entonadas cada vez que puede, pues con su linda voz de tenor entretiene a los amigos cuando van a la casa. Escribe poemas y los musicaliza con mucha facilidad, canta sus propias canciones, hace primera y segunda voz, es muy afinado para cantar.

Una madre que con su trabajo desmedido y gratuito -pues el quehacer doméstico de una mamá no es remunerado- en el hogar, logra sacar adelante y educar un familión de 10 hijos.



Doña Leticia Londoño Posada.

Doña Leticia es todo lo contrario de Don Libardo. Es graciosa, charlatana, cuenta chistes, es risueña y mantiene el humor a flote, hace parodias y hace trovas chistosas. Es desafinada a morir. No da ni una

cuando de cantar se trata. Las dos fotos anteriores hablan por sí solas. Ella es el prototipo de la mujer paisa, lo mejor que hace es “echar cantaleta”, si no me creen, háganla enverracar y verán que tengo la razón.

Doña Leticia es una mujer aferrada a las cosas, pero a las cosas buenas, a la plata, a las buenas costumbres. Es una mujer tacaña, apegada a lo material, es palabrosa:³ y jocosa, en Concordia la llamaban Leticia la loca. Le encanta disfrazarse y hacerles bromas a sus amigas. Es un verdadero descontrol pero cariñosa, tierna y muy dulce cuando le toca. Una excelente mamá.

Tiene una característica: es vengativa hasta el extremo, disfruta cada vez que logra vengarse de alguien. Es dura para perdonar.

Los hijos: Los hijos son muy diferentes entre sí.

Orlando muy travieso, no le gustó el estudio, pero le encantan las cosas prácticas, aprendió fácilmente el arte de la cerrajería, de eso vive. Se cree filósofo. Cuando se emborracha, -que es casi todos los días- es el filósofo de turno, es gracioso y muy amplio pa' comprar guaro. Se baña con poca frecuencia, Es una verdadera mula pa'l trabajo, todo lo que consigue se lo gasta y es honrado hasta morir, no coge nada ajeno, lo puede dejar trabajando en su casa solo y no se le pierde nada, pero no le presten plata, es muy duro pa' pagar.

³ Dice palabras groseras cuando se enoja. Ella los denomina: putazos. NDA

Fánor y Norman se han dedicado, el primero al esterillado de muebles, de eso vivió hasta la muerte. El segundo, toda su vida se ha dedicado a la ebanistería, especialmente al tallado en madera. De un palo saca una magnífica obra de arte. Irma se dedica al negocio; de una panadería de parva fina pasa a manejar su propia cafetería, hoy disfruta de su negocio en un hospital de la ciudad de Medellín.

Fabio Hernán trabaja de cuenta suya, vive en el centro de la ciudad, le gusta el guaro y se dedica al buen vivir en su segundo o tercer matrimonio.

Letty, Ariel John Jaír, Vilma y Silvia son los profesionales de la familia, hicieron una carrera profesional y están muy bien. Ariel se dedica a la enseñanza, a la educación igual que su hermana Letty. Se hace biólogo se pensiona con el Estado y termina trabajando en una de las universidades de Medellín. Toca la guitarra, anima las fiestas familiares, canta con su papá, escribe poemas y le encanta la bohemia. Al final publica cinco libros: cuatro de poemas y uno de Biología. Tiene dos entre el tintero: “Tras la huella de mi infancia” que relata, precisamente, los acontecimientos de esta historia y un quinto libro de poemas: “El humo de la pipa”. John Jaír se dedica al negocio, estudió Contaduría Pública y trabaja por su cuenta. Vilma Lucía termina su tecnología y consigue un buen empleo, del que vive y Silvia Irene, la niña –de las dos chiquitas- como se les dice cariñosamente trabaja en una empresa como contadora.

Como podemos apreciar son tan diferentes como los dedos de la mano, sin embargo hay un aspecto, en el que coinciden todos, en la

parranda y en el buen humor. Tiene, cada uno, su propio estilo para enfrentar, de una manera jocosa las vicisitudes de la vida cotidiana, los problemas del común y corriente.

En este momento existen nueve de los diez vástagos de la familia. Lamentablemente Fánor fallece a sus 51 años en un hospital de Medellín víctima de una enfermedad pulmonar. Enfermedad que por no ser tratada a tiempo lo llevó a la muerte. Los hijos que aún sobreviven en estos angustiosos pero inolvidables tiempos están, de alguna manera, organizados. Ninguno puede decir que está varado, o que no tiene trabajo. Siempre habrá algo para hacer. Siempre cualquier cantidad de dinero entrará al bolsillo de cualquier Blandoño.

Lo que sí es claro es que nadie pide nada. Ninguno es pícaro, ninguno ha tenido pleitos con la Ley, ni han tenido tendencias raras, psicológicas o problemas que temer.

Todos han tenido algo valioso que resaltar.

Es muy importante destacar que la geografía influye, en gran medida, en la cultura de los pueblos. La ausencia de vías de comunicación hacen que estos pequeños poblados sean muy cerrados culturalmente, por lo tanto, sobrevivir en estas circunstancias es muy difícil. La lucha por supervivencia es ardua. La vida de estos pobladores es pesada, debido a que viven de lo que el suelo les puede dar, de lo que la tierra les proporciona. A lo anterior le sumamos la falta de tecnología de la época y el alto grado de analfabetismo, factores que frenan, en gran medida el desarrollo de los pueblos.

NOTA

Vale la pena aclarar que el idioma que usan los personajes es coloquial, por eso no es nada raro que el lector se tropiece con un *haiga* en vez de *haya* que es la palabra correcta o con un término como *quedarsen* en vez de *quedarse* que es el correcto. ¿De acuerdo?

INDICE

I- En Burgos (1945) ... 21

- 1 *Un paseo venturoso*
- 2 *Esmeralda*
- 3 *La primera londoñada*
- 4 *El fiambre de la suerte*
- 5 *El primer parto (1948)*
- 6 *La niña Letty (1950)*
- 7 *Nace un ángel (1951)*
- 8 *La ñaña (1954)*

II- Hacia el pueblo (1954-1955)... 47

1. *La pesebrera*
2. *La primera pela*
3. *Una propuesta de trabajo*

III- Rancho Quemao (1955-1956) ... 55

1. *El viaje*
2. *El daño de estómago.*
3. *La primera fractura*
4. *Un paseo en familia*
5. *De vuelta a Concordia*

IV- De nuevo en el pueblo (El Carro) (1956-57)... 71

1. *Memoria del olfato*
2. *Imágenes que se mueven*
3. *La segunda niña*
4. *El primer escándalo*
5. *El animero*
6. *Rigores y delicias del destino*
7. *La primera aventura*
8. *El número 6 (57-58)*
9. *Tres anécdotas con el Monarca*
10. *Una nueva propuesta*

V- A la Botija (1958) ... 99

1. *El primer carro*
2. *La historia de la papaya*
3. *Los polluelos de Ariel*
4. *La noche del atraco*
5. *La escuela y la culebra*
6. *El regreso*

VI- De nuevo al pueblo (La Cumbre 1958-1959)... 113

1. *Adiós chorizos*
2. *Isabel Tortúa*
3. *Se cierra un ciclo*

VII- En Urrao (1959-1961) ... 119

1. *Algunas anécdotas*
2. *La primera borrasca*
3. *El alacrán de cera*
4. *Empiezan los cambios*
5. *La primera juma y el gurru*
6. *El tango amor*
7. *Como un Nazareno*
8. *La casa de los espantos*
9. *Un nuevo horizonte*
10. *Mansión*
11. *Las pilatunas de Orlando.*

VIII- En Caldas (1962–1963)... 159

1. *Rumbo a Caldas*
2. *En la quebrada La Miel*
3. *Una promesa incumplida*
4. *Una cura milagrosa*
5. *En la finca de don Perucho*
6. *La noche de los espantos*
7. *El misterio de la Rocabra*
8. *Un nuevo cambio*

IX- En Copacabana (1963-1971)... 185

- 1 *Al Barrio María*
- 2 *En la capilla*

- 3 *El Shanghái*
- 4 *El contrabando*
- 5 *Ladrones, celos y canciones*
- 6 *Los nuevos cambios*
- 7 *Otra inundación*

X- En Medellín (1971)... 221

1. *¡Oh sorpresa!*
2. *La última casa... y nuestra*
3. *Una buena decisión*
4. *Primer día de trabajo oficial*
5. *Una historia escalofriante*
6. *Una nueva vida*

Epílogo- Las huellas del abuelo... 257

- Sorpresa 1: El embarazo esperado*
- Sorpresa 2: El ángel desdoblado*
- Sorpresa 3: El graduando*
- Sorpresa 4: Comienza el final*
- Sorpresa 5: La hija y Catania:*
- Sorpresa 6: Termina una dinastía*

MATERIAL LITERARIO... 279

CONCLUSIONES... 303

CAPÍTULO I

En Burgos (1945)

Burgos es una vereda del municipio de Concordia en la cual don Eleazar Blandón y doña Clementina Mejía poseen una finca llamada la Rocabra.

Allí han vivido durante muchos años, pues la tierra les ofrece café, frutas, verduras, animales y una muy buena máquina de moler caña, un trapiche, para la industria panelera.

Constituyen una pareja muy trabajadora y echada pa' delante, son padres de una familia numerosa. Entre ellos hay que destacar a Libardo, uno de los hijos menores, por su buena voluntad para el trabajo, por su honradez en el manejo de la economía y por su seriedad en las labores que se le asignan.

Todo lo que hay que hacer, pídaselo a Libardo, es el más baquiano para cumplir con los retos, manejar gente, arriar las mulas, labrar la tierra o para mantener el fuego en las calderas repletas de miel en la producción de panela. Ni se diga lo que atañe al manejo del café desde la siembra, la recolección, el procesamiento y secado, hasta la venta en las agencias del pueblo.

Sus padres le han confiado desde siempre las labores más delicadas, precisamente por eso. Por verraco, por serio, por honrado y por decidido. No se le niega a nada. Se caracteriza por su muy buena voluntad para hacer las labores que se le encomiendan; es frívolo, poco

conversador, habla estrictamente lo preciso, lo necesario. El hombre ideal para administrar una finca.

1 Un paseo venturoso

Corre el año de 1945, son las cuatro de la mañana, el aire es pesado cargado de polvo pero silencioso y seco. Por las empedradas calles se escucha el rechinar de las herraduras de las mulas que se desplazan a la plaza de mercado cargadas de ilusiones para los labriegos y de bienestar para los que esperan adquirirlos por unos cuantos pesos. Es una de las tantas madrugadas y en la calle Perú de la ciudad de Medellín, en una lujosa casa de familia, dos hermosas damas, primas, pero que son como hermanas por haberse criado juntas, se disponen a organizarse para pasar una temporada en Concordia, pequeña población del suroeste antioqueño. Se trata de Leticia y Magnolia. Leticia es una mujer rubia de cabellos dorados y ondulado, tez blanca y delicada, luce un lindo lunar en la mejilla, tiene ojos cafés y es muy extrovertida. Luce una hermosa sonrisa. Cuenta con unos 22 años de edad.

Su prima es igualmente rubia, un poco mayor, la destaca un par de ojos de un azul poco visto en una mujer antioqueña. Crecen juntas dado que Leticia desde muy niña pierde a su madre Micaela. Rafaela, hermana de Micaela es la madre de Magnolia y con su esposo Lalo se habrían responsabilizado de la niña Leticia mientras fuera necesario.